

dos de la rivalidad entre artesanos y artistas.

PALABRAS CLAVE: Liétor / retablos / pintura decorativa / Barroco / Ilustración / siglo XIX / artesanía

debates derived from the rivalry between craftsmen and artists.

KEYWORDS: Liétor / Altarpieces / Decorative Painting / Baroque / Enlightenment / 19th Century / Craftsmanship

El conjunto de retablos y ornamentos que atesora la parroquia de Santiago de Liétor nos presenta un buen ejemplo del diálogo artístico mantenido por artistas y artesanos durante un periodo de transición estilística y conflictividad laboral: la etapa de mediados del siglo XVIII y comienzos del XIX. Atendemos a un momento de asimilación y difusión de las nuevas corrientes artísticas promulgadas por la nueva monarquía borbónica en la España dieciochesca: una serie de ideas y reformas reivindicadas por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y ratificadas a través de los ministros ilustrados, que trataron de implantar la idea del buen gusto marcado por la conjunción de las ideas academicistas desarrolladas en Italia y Francia a través de las directrices del mundo clásico; frente a ello, perduró la herencia barroca heredada de la monarquía habsbúrgica y configurada durante el Siglo de Oro. Una cultura integrada en la mentalidad y la religiosidad del mundo hispánico, generada en las zonas urbanas, pero también arraigada, de forma paulatina, en las áreas rurales (Maravall, 2012, pp. 181-242 y 357-411; González Sánchez, 2017, pp. 163-219).

Los agentes encargados de esa tarea transformadora, es decir, los artistas o artesanos, mantuvieron posturas enfrentadas por hacer prevalecer sus derechos laborales. Claude Bédard, en su fundamental estudio sobre la academia, ya reparó en las distintas problemáticas surgidas con los gremios, los cuales defendieron los intereses de los artesanos, la tradición artística y sus privilegios a la hora de desempeñar ciertas labores que el marco académico había comenzado a gestionar. De igual modo, esa circunstancia ha sido estudiada de forma específica en la Murcia del Setecientos, donde convivieron la actividad gremial junto a las labores de los artífices que se reconocían como artistas de pleno derecho, a nivel socioeconómico